

AINKAA



Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Edición 2 / ISSN: 2590-7832 / Julio - diciembre de 2017



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín

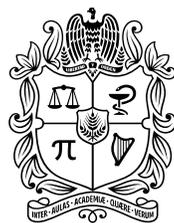


UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

AINKAA 

AINKAA

Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Edición 2 / Julio - diciembre de 2017



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



VOLUMEN

Volumen 1 - N°2

EDICIÓN

Julio - diciembre de 2017

DIRECTOR

Jorge Luis Vélez Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ EDITORIAL

Juan Felipe Duque Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Manuela Arango Restrepo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Mónica Liseth García Pérez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Vanessa Estefanía Ospina Ramírez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Sofía Valencia Osorio, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COLABORADORES

Salomón Romero Marín, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Alejandro Palacio Restrepo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ CIENTÍFICO

Johan Stiv García Cardozo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Dr. Alcides Gómez Jiménez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Dra. Lina Marcela González Gómez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Dr. Aaron Tauss, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Dr. Juan Antonio Zornoza Bonilla, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Oficina de comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Diseñadora: Melissa Gaviria Henao.

Comunicadora: Marcela Díaz Soto.

Periodista: Carolina Baena Zapata.

PORTADA

Leidy Ríos Restrepo, Universidad de Antioquia

Contacto: leidy.riosre@outlook.com

CONTACTO

Ainkaa, revista de estudiantes de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.

Calle 59A N° 63-20 - Núcleo el Volador, Bloque 43, piso 4, oficina 414 -415.

Correo electrónico: ainkaa_med@unal.edu.co

Medellín, Colombia, Suramérica

Contenido

Editorial

- 13 *Medellín o Angosta: la naturaleza criminal de las fronteras invisibles*
Juan Camilo Rúa Serna y Manuela Gómez Villa
Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín –
Universidad de Antioquia
- 25 *Diálogos de paz Gobierno-ELN y las encrucijadas para una paz completa*
Carlos Alfonso Ortiz Lancheros
Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín
- 37 *Los intereses geopolíticos de Venezuela en la frontera con Colombia*
Mariana Duque Díez
Universidad Pontificia Bolivariana
- 49 *Crítica de la razón del conflicto armado en Colombia: una entrevista a Forrest Hylton a partir del lanzamiento del libro “La Horrible Noche”*
Manuela Arango Restrepo
Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

AINKAA 

Editorial

Jorge Luis Vélez Agudelo

Director de la Revista Ainkaa

Ainkaa, Revista de Estudiantes de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, es una revista de publicación semestral que se propone, como proyecto académico y editorial, ser un espacio de difusión, discusión y cualificación de estudiantes y docentes de todas las latitudes, especialmente de nuestra Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE) y del Departamento de Ciencia Política. Consideramos de suma importancia que desde la Ciencia Política se analice críticamente la política y lo político con miras a aportar a las reflexiones sobre su status epistemológico; así también, vemos necesario el estudio de los contextos y entornos sociales e institucionales a escala

local, regional, nacional e internacional; contribuyendo con esto, a la construcción de universidad, ciudad y país.

En este segundo número pretendemos plantear una reflexión sobre los roles que hemos asumido y asumimos los estudiantes en torno a la vida universitaria, no solo en las relaciones académicas entre estudiantes y docentes, sino también en las relaciones políticas y sociales de carácter intra y extracurricular en las que se involucran o no los estudiantes de un pregrado de Ciencia Política.

Este es un asunto que no solo recae sobre las preocupaciones de los estudiantes de las ciencias sociales, pero por el público objetivo al que nos dirigimos y por ser esta una carrera que pretende entender y explicar las relaciones de poder, sociales, institucionales y del Estado, resulta llamativo indagar si el estudio de la política se queda corto cuando los estudiosos de la misma no trascienden la teorización intracurricular -objetivo que a veces ni se alcanza- y su producción académica o reflexiva no cuestiona la hegemonía cultural y termina reafirmando el *statu quo* social, institucional universitario y estatal.

En esa medida, encontramos dos escenarios de incontrovertida inmovilización en el pregrado de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Por un lado, un endeble compromiso académico de estudiantes y docentes que da cuenta de las debilidades académicas de nuestro pregrado -y que solo salvo algunas excepciones es controvertido-; y por otro lado, una extendida apatía política tanto de estudiantes como

docentes, apremiada por el prejuicio, el señalamiento y una profunda falta de objetividad. Si bien estos elementos resultan provocadores y críticos, son muy propios de nuestro tiempo, se camuflan en la pasividad y el desinterés así como el temor al conflicto y a la discusión. Resulta particular que los estudiosos de la política le rehúyan al conflicto discursivo -fenómeno innato a la misma- y que asuman la vida social como entornos de socialización neutrales, imparciales y desprovistos de sentidos políticos, ideológicos y permeados por intereses de distinta índole.

Plantear estos asuntos sin dar pistas concretas, sería irresponsable; así como hacerlo sin un carácter propositivo sería quedarse en el mero señalamiento. En ese sentido, proponemos el siguiente ejercicio a modo de preguntas: ¿Cuántos libros estamos leyendo y cuántas páginas estamos escribiendo por semestre? ¿Sobre qué estamos leyendo y sobre qué estamos escribiendo? ¿Cuántas discusiones de peso tuvimos con interlocutores afines y opuestos políticamente en los salones de clase y fuera de ellos? ¿Qué tan bueno es el ejercicio pedagógico de nuestros docentes y qué tan arduo es el compromiso de nosotros como estudiantes? ¿En asuntos políticos y en procesos electorales, qué tanto se socializan las decisiones que tomamos y qué tanto se teme hacerlo para no controvertir con amigos, colegas y desconocidos?

¿Acaso esa marcada falta de objetividad y desinterés es una realidad propia de los escenarios de socialización de nuestro pregrado y universidad, o por el contrario, es un panorama mucho más amplio

y que encuentra un mayor impacto en la vida social de los ciudadanos?

Los procesos políticos en la sociedad, el Estado y el mercado, tanto a escala local e internacional presentan escenarios de una enorme complejidad cultural. Fenómenos como el triunfo de Donald Trump en EE. UU., la campaña del Brexit en Reino Unido y el triunfo del ‘No’ en el plebiscito que referendaba los Acuerdos de Paz en Colombia, son ejemplos bandera de la denominada posverdad (*post-truth*) en el 2016. Sumados a estos, el 2017 estuvo marcado en la escala internacional por importantes procesos electorales y un auge de los populismos de derecha en Europa, mientras que en el ámbito local, se profundizaron, en el marco de implementación de los Acuerdos de Paz, los discursos sobre la “ideología de género” y la amenaza del “castrochavismo”, marcando una amplia cuota de confusión en la opinión pública.

Así, el concepto de la posverdad¹ -que remonta su uso a 1992 gracias al dramaturgo serbio-estadounidense Steve Tesich y obtuvo en 2016 el título de palabra del año (Oxford University Press, 2016)- encuentra, como fenómeno sociocultural, una creciente difusión de contenidos virtuales, potencializados por la globalización y la democratización de las redes sociales, lo cual facilita la circulación de falsedades, bulos y confusiones

1. Neologismo y adjetivo definido por el diccionario de Oxford como: “Relating to or denoting circumstances in which objective facts are less influential in shaping public opinion than appeals to emotion and personal belief” (Oxford University Press, s.f.).

políticas que dificultan consensuar certezas y crear marcos narrativos ordenados; estas relaciones, se reflejan en una tergiversación de los asuntos políticos, es decir, la socialización política termina enmarcada en estrategias populistas y de posverdad, las cuales no están encaminadas a la transmisión de certezas y verdades que se han consensuado; por el contrario, se enmarcan en la intención de redirigir discursos bajo estrategias de comunicación y de marketing político, que aunque generen escozor académico y teórico, obtienen gran acogida en un electorado específico, revaluando los marcos de entendimiento y sentido.

Los discursos antinmigración de Geert Wilders o Marine Le Pen en Europa, los controvertidos tweets de Donald Trump en contra de los medios de comunicación, las mujeres y los inmigrantes o el discurso negacionista y falaz de María Fernanda Cabal sobre la masacre de las bananeras, las ejecuciones extrajudiciales y otros asuntos, han generado escozor y molestias en el mundo académico y en la opinión pública, pues son discursos que fortalecen a un electorado convencido ideológicamente con los postulados de dichos políticos y que acercan a otros sujetos deseosos de respuestas rápidas, fáciles y emocionales en el afán de hacer frente a supuestos enemigos internos.

La incidencia de la universidad pública, de las ciencias humanas y concretamente de la Ciencia Política parece estar en entredicho. El panorama de desfinanciación, plantas de docentes congeladas y posverdad, en medio de un insipiente en-

torno político y social, exige espacios en los que la sociedad civil discuta sobre los asuntos políticos, sus dinámicas culturales e históricas, los impactos tecnológicos y la comunicación. El reflejo de la posverdad es la despolitización de la política y la desconfianza política en general.

Si los estudiosos de la política no discuten sobre la teorización y comprensión académica de la misma, no cuestionan el arraigo de creencias y convicciones basadas en la emoción y además le rehúyen a la discusión y al conflicto discursivo, se convertirán en silenciosos favorecedores de la posverdad, tanto en la universidad como fuera de ella. No solo es necesario reevaluar la importancia que deben jugar la universidad y las ciencias humanas en la actualidad como entidades y entornos que pierden fuerza e impacto -o lo redireccionan a intereses meramente privados- sobre las acciones políticas, culturales y económicas, sino también tener en cuenta el imperativo de hablar de una universidad renovada y actualizada a las necesidades del país y la sociedad.

En este, nuestro segundo número, se encontrarán cuatro artículos. Dos de íntegra creación de miembros de nuestra Facultad, uno elaborado en coautoría por una estudiante de Licenciatura en Humanidades de la Universidad de Antioquia y un politólogo de la FCHE, y el cuarto, realizado por una estudiante de Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Dentro de las líneas de investigación se encuentran textos referentes a negociación de conflictos, geopolítica, análisis literario y conflicto armado en Colombia.

Agradecimientos

Agradecemos al término de este segundo número a la Oficina de Comunicaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, a los ponentes que nos han acompañado en los Coloquios de Estudiantes y de Egresados de Ciencia Política organizados por el Comité Organizador de Ciencia Política (COCP), a los estudiantes del pregrado que crítica y propositivamente han aportado a este espacio, así como de otras carreras y universidades que han asistido a los eventos propuestos y que hicieron parte de esta convocatoria con sus artículos, a quienes exhortamos a seguir con esta ardua tarea de escribir.

AINKAA 